



CL schAURaum 41

Markelstr. 41, 12163 Berlín-Steglitz

Invitación a la exposición "Mondrian revisited"

Pinturas de Claudio Lange

Apertura:

jueves, 20 de abril 2023, 17-20 h

Talleres abiertos Steglitz-Zehlendorf:
10 & 11 de junio 2023, 12-18 h

Lunes a viernes con cita previa:

info@claudiolange.de

www.claudiolange.de

Mondrian revisited (2014)

Piet Mondrian trabajaba con cuadrados blancos y con colores primarios, líneas rectas negras siempre sobre fondo blanco. Rara vez, por no decir nunca, hay superficies negras. Goethe declaró una vez que el negro era auténtico color; puede que haya algo de cierto en ello, ya que a las personas negras o de piel más oscura, se las suele llamar personas de color.

Yo en cambio he trabajado entorno a Mondrian con cuadrados, triángulos y círculos, con negros y marrones, líneas blancas y usando cuatro colores primarios. He utilizado el caos de líneas junto a su orden puro, ciertas figuras frente a su no figuración total. El ojo humano no es un instrumento físico abstracto: está conectado al cerebro, y no sólo a él. Físicamente, el color verde es color complementario, mezcla de azul y amarillo, pero los humanos vemos sistémicamente el color verde como color primario, es decir puro y no producto de mezcla. Mondrian sólo trabajó con los tres colores primarios físicos: azul, rojo y amarillo del arco iris, pintó sin grises ni pigmentos de tierras. Puede que los dioses de la óptica se guíen por la trinidad de los colores primarios: el ojo humano que ve cuatro de ellos, ¿por qué no deberíamos respetarnos en nuestra pintura?

Al excluir nuestra si se quiere errónea percepción de colores, Mondrian promovió un fundamentalismo científico, un antihumanismo ideal, que tiene y debe tener un lugar en el arte. Mi intento pictórico sin embargo consistió en tratar de plantear lo irreconciliable entre nuestra condición humana y la óptica científica.





Piet Mondrian, pintor ascético-pesimista y entusiasta del Jackson Pollock no figurativo, explicó por otra parte su propia pintura no figurativa como una búsqueda de la belleza pura, que debía excluir todo objeto, todo lo anecdótico (mujer, puesta de sol, coche, etc.), hasta quedarse sólo con la pura belleza. Así su arte llegó a ser absolutamente radical, novedoso, pintura pura. Así su pintura no es la dulzona bebida de siempre. Pero su purísima agua destilada tampoco es lo mejor ni lo más sano o sabroso para beber.

Hay que saber qué es qué. Y ahí está, según creo, el gusanillo en Mondrian. Yo ya intenté lidiar con el pintando en mi adolescencia en Chile. Hay chamanes que afirman que el alma no vive feliz en un cuerpo sin adorno. Toda máscara además puede ser amputación, revelación o mero divertimento. El maíz cultivado, las manzanas injertadas son a menudo más grandes y a primera vista más bellas que las silvestres; un pene circuncidado, siendo una escultura corporal, puede hasta sellar un pacto con Dios. Los cráneos deformados artificialmente en nuestra historia, narices y labios perforados, la piel pintada o recubierta de cicatrices artificiales, el peinado, todo ello mucho más antiguo que el capitalismo con su sacrificio de la autoestima, atestiguan, atestiguan entre otras cosas, un intento de lealtad con los antepasados, así como una imparable incomodidad del hombre con su simple realidad. Sea amputada, reducida o herida: la criatura humana supuestamente ha de ennoblecerse mediante su falsificación, adorno o lesión para llegar a convertirse en lo más bello que es.

Así, el arte oscila libremente entre una estética totalitaria y otra anárquica, al menos debería poder y hacerlo. La belleza, las musas, el arte no son nada ajenos a lo tiránico, a la esclavitud. Una defensa tan absolutista de la belleza como la de Mondrian sufrió pronto su previsible inversión (que igual aflige al arte figurativo): El extracto de pura belleza se convirtió - el Taoísmo ya lo sabía, el farmacéutico Primo Levi también - en algo tan puro y libre de todo germen, que se tornó extremadamente disponible, universalmente prostituible: en el caso de Mondrian, siendo adoptada por la industria cosmética L'Oréal, sólo despiadadamente adicta a beneficios financieros por medio de la publicidad.



© Claudio Lange, 2023

© Claudio Lange 2014